

EL DEPARTAMENTO DE ASTRONOMÍA DE LA UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO:

LOS PRIMEROS AÑOS

A. Arellano Ferro ^a

^a Instituto de Astronomía, Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria C.P 04510.
Ciudad de México. armando@astro.unam.mx

Resumen

A 30 años de su fundación, se narran los sucesos que dieron origen a la creación del Departamento de Astronomía de la Universidad de Guanajuato (DAUG) y el proceso que culminó en la formación de un grupo de investigación y docencia en áreas de la astronomía moderna. El DAUG fue el primer centro de investigación astronómica en una universidad estatal en México.

Palabras clave: Creación Centros de Investigación; Universidades Públicas; Astronomía

THE DEPARTMENT OF ASTRONOMY OF THE UNIVERSITY OF GUANAJUATO:

THE EARLY YEARS

Abstract

Thirty years since its foundation, I narrate the events that gave origin to the Department of Astronomy of the University of Guanajuato (DAUG) and to the assembling of a research and teaching group in several fields of modern astronomy. The DAUG was the first center in astronomical research in a State University in México.

Keywords: Creation Research Centers; Public Universities; Astronomy

1. Introducción

Pocas veces sucede que una institución decida formar un grupo nuevo de investigación en alguna disciplina, que invite a una persona o equipo de personas a crear la nueva entidad, desde sus orígenes más elementales, y abra de par en par sus puertas y generosamente ofrezca apoyo estratégico y financiero. Fue eso lo que sucedió en la Universidad de Guanajuato (UG) en la década de 1990 en donde tuve la fortuna de ser invitado a enfrentar el reto de gestionar el inicio y desarrollo de un grupo académico en áreas de la astronomía moderna. En estas notas relato cómo fueron sucediendo los eventos que terminarían en la formación del Departamento de Astronomía de la UG (DAUG), con el gusto por recordar personas que jugaron un papel relevante en el proceso; por su apoyo, entusiasmo, compromiso y trabajo, desde las etapas más tempranas.

2. Antecedentes históricos

Los primeros antecedentes astronómicos en la Universidad de Guanajuato (UG) se remontan al siglo XIX. Hacia 1870 ya los estudiantes de geografía y topografía estudiaban los fundamentos de la astronomía de posición.

Contaban con un telescopio meridiano construido en París, actualmente en el Museo de la Universidad de Guanajuato, que les permitía calcular con precisión las posiciones de las estrellas en la bóveda celeste.

Casi 100 años después, en 1967, la UG inauguró el Observatorio Astronómico, más tarde conocido familiarmente como "La Azotea," ubicado justamente en el techo del edificio principal de la UG y activo hasta nuestros días. Su promotor y director fue el Ing. Miguel Izaguirre Mendoza, quien de manera regular recibía las visitas del público interesado, organizaba cursos de geografía para estudiantes de la Facultad de Ingeniería, así como conferencias sobre divulgación astronómica o bien sesiones de observación de eclipses de Luna y de Sol, paso de cometas y otros eventos astronómicos de interés.

El Ing. Izaguirre fue también el encargado y promotor de la construcción del Observatorio de La Luz, edificado por la UG entre 1980 y 1984 cerca de la comunidad del Mineral de La Luz, Guanajuato (Fig. 1), a este sitio se llegaba en esos días en una hora de recorrido por un camino de tierra mantenido en bastante buenas condiciones por las compañías mineras que explotan las minas de la zona. Este observatorio inició con un telescopio de

0.57m (Fig. 2), fabricado y donado en los años 70's por la UNAM.



Figura 1. Construcción del Observatorio de La Luz entre 1980 y 1984 (fotografía cortesía de la familia Izaguirre).

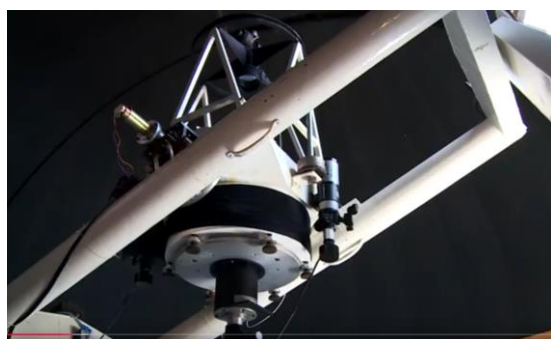


Figura 2. Telescopio reflector de 0.57m, instalado en mayo de 1984 en el Observatorio de la Luz de la UG.

Una vez construido el observatorio e instalado el telescopio, fue el propio Ing. Izaguirre, quien con el entusiasmo que lo caracterizó siempre, organizaba visitas de escuelas y grupos de personas interesadas para disfrutar de las noches oscuras del sitio para la observación de objetos celestes:

planetas, la Luna y otros eventos atractivos, como eclipses.

3. Contacto con el Instituto de Astronomía de la UNAM

El Ing. Izaguirre era consciente de que un telescopio como el de La Luz necesitaba un programa de observación astronómico que generara datos y resultados de calidad científica, y que no bastaba con dejar al Observatorio solamente como un centro de divulgación y turismo astronómico. En 1984 visitó el Instituto de Astronomía (IA-UNAM) y a través del entonces director, Dr. Luis Felipe Rodríguez, invitó a voluntarios que desearan revisar el instrumento y proponer proyectos para utilizar el telescopio. Yo acepté la invitación y visité la UG por primera vez.

Tras mi visita, y entusiasmado por el éxito que habían tenido mis colegas José Peña, Rosario Peniche, Salvador González Bedolla y William Schuster observando en el Observatorio de La Virgen, Zacatecas, que posee un telescopio gemelo del de La luz, también donado por la UNAM, propuse la adquisición de un fotómetro Santa Barbara con filtros clásicos en el sistema de Johnson (UBVRI). La intención de la propuesta era monitorear las curvas de luz de estrellas

variables, con especial interés en aquellas de gran amplitud, para su fácil detección.

Desafortunadamente, no se consiguieron los recursos para la compra del fotómetro y todo quedó en un "compás de espera". En 1991, las circunstancias en la UG habían cambiado y el dinámico Ing. Izaguirre volvió a visitar el IA con las mismas intenciones que años atrás. Volví a aceptar su invitación y regresé al observatorio. Esta vez las autoridades aprobaron la compra del fotómetro y con esa perspectiva nos propusimos dar mantenimiento a la óptica del telescopio, pues el paso cercano y continuo de los camiones de las minas iba dejando su huella en la forma de gruesas capas de polvo sobre los espejos. Se desmontaron los espejos primario y secundario y se llevaron a aluminizar a la campana entonces disponible en el Instituto de Física de la UNAM. Fue el Sr. Franco Pérez quien hizo el trabajo de aluminizado.

Una vez de vuelta y montados los espejos en el telescopio había que colimar la óptica, para lo cual contamos con el apoyo amable del Dr. Zacarías Malacara, del Centro de Investigación en Óptica (CIO). Cuando recibimos el fotómetro tuvimos que establecer el manejo desde una computadora. Para eso recibimos la ayuda infalible del M.C.

Abel Bernal del IA-UNAM ¡Y todo quedó listo para comenzar a observar!

4. Las primeras observaciones

Ahora necesitábamos al menos dos observadores que estuvieran atentos para aprovechar cada noche despejada. Una vez más la eficacia del Ing. Izaguirre nos ayudó a resolver ese problema; consiguió contratar dos personas: el Ing. José de Jesús Ávila (Pepe) y el Sr. Juan José Trejo Luna como observadores permanentes. Más tarde se uniría al grupo el Ing. Filiberto González. En esos años también se hizo cargo de las observaciones, de manera temporal la Srita. Nancy Núñez, estudiante paraguaya que se encontraba haciendo una pasantía en México.

La siguiente decisión que había que tomar era qué queríamos observar. Necesitábamos una estrella variable cuya curva de luz nos permitiera comprobar que nuestras observaciones eran de confiar. Seleccioné una estrella brillante tipo d Scuti; VZ Cancri, en la constelación del cangrejo, de gran amplitud y multiperiódica, y por lo tanto de fácil observación.

Se obtuvieron datos de esta estrella durante 14 noches en Febrero- Marzo de 1993, con los

que pudimos registrar las variaciones (Fig. 3) y, sobre todo, medir con exactitud varios momentos de máximo brillo, que serían de gran importancia para estudiar el cambio secular en el periodo de pulsación de la estrella, y especular sobre su naturaleza binaria.

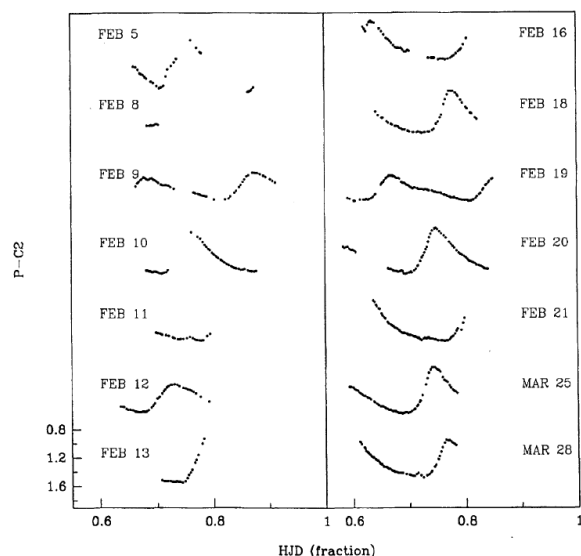


Figura 3. Curvas de luz diferenciales de la estrella tipo d Scuti VZ Cnc medidas en 1993 con el telescopio de 0.57m de La Luz.

Los datos y el análisis fueron reportados en tres publicaciones en el año 1994; Arellano y col., (1994); Arellano y col., (1994); y Arellano y col., (1994).

5. Entusiasmo de las Autoridades de la UG

Dados los resultados, mostrar a las autoridades que había valido la pena el esfuerzo y la inversión de la UG, fue tarea del Ing. Izaguirre. Y lo consiguió a tal punto que al poco tiempo me invitaron a tener una entrevista con el rector de la UG, Lic. Juan Carlos Romero Hicks y el Secretario General, el Dr. Arturo Lara López. Allá partimos el Ing. Izaguirre y yo. Suponía yo que nos felicitarían por poner a trabajar el telescopio, pero lo que dijeron fue más sorprendente aún: estaban al tanto de los resultados obtenidos y que les gustaría que el ímpetu continuara para hacer del Observatorio el eje de un grupo de investigación. Pregunté si eso quería decir un grupo de astrónomos asociados a la UG, algo así como un Grupo, Centro, Departamento, Instituto, o cualquiera que fuera la nomenclatura correspondiente según sus planes. La respuesta fue un sí. Mi comentario fue que formar un grupo iba más allá de algunas observaciones en el telescopio y que se requeriría desarrollar mucho otros frentes: contratar astrónomos profesionales, adquirir equipo de cómputo, integrar una biblioteca, y pensar en un lugar para albergar al grupo. Pero sobre todo se requeriría de un promotor dedicado casi completamente a ello; y me

permití preguntar si habían considerado algunos de estos aspectos. Sí, los habían considerado y estaban interesados en que la UG iniciara ese proyecto. En cuanto al promotor, les gustaría que yo me encargara del asunto... ¡tragué saliva! Y pedí un tiempito para considerarlo...

6. Los primeros pasos formales

6.1. Aceptación.

Me costó mucho trabajo decidir. Mis argumentos personales en contra de aceptar eran pocos, pero contundentes, que pasaban por la familia, y por mi vida profesional bien definida en el Instituto de Astronomía de la UNAM, con magníficas condiciones; por otro lado, tendría que mudarme a Guanajuato y ... bueno, soy chilango y me encanta vivir en Ciudad de México, ¿por qué tendría que correr una aventura académica de futuro todavía incierto?

Por otro lado, me decía: ¿Cuándo en tu vida profesional una Institución seria, como una Universidad Estatal, te va a proponer abrir su puerta y su disposición para crear un nuevo grupo de investigación astronómica? La respuesta era obvia, ¡probablemente nunca!

La oportunidad es única. ¿La tomas o la dejas? ¡No seas cobarde!... y dije sí.

A solicitud de la Rectoría presenté un plan de trabajo y desarrollo para los dos primeros años de operación.

El Instituto de Astronomía, generosamente me otorgó el permiso de ausencia temporal para poder enfrentar el nuevo proyecto.

6.2. El Consejo Consultivo

La rectoría de la UG determinó qué, para que el proyecto arrancara con un mayor sustento académico, era conveniente formar un Consejo Consultivo integrado por académicos, tanto de la UG como externos. Yo podría proponer a estos últimos. Dicho Consejo quedó integrado de la siguiente forma: el Rector, Lic. Juan Carlos Romero Hicks; el Secretario Académico, Dr. Arturo Lara López; el Dr. Octavio Obregón Díaz, Director del Instituto de Física de la UG; la Dra. Guadalupe Gómez Villegas, Directora de Investigación de la UG. Los miembros externos del Consejo fueron la Dra. Gloria Koenigsberger, Directora del Instituto de Astronomía de la UNAM; y los investigadores de la UNAM: el Dr. Arcadio Poveda Ricalde, el Ing. José de la Herrán, el

Dr. Claudio Firmani y el Dr. Armando Arellano Ferro.

El 12 de octubre de 1994, el Consejo se reunió en el Instituto de Astronomía de la UNAM, y en donde se tomaron varios acuerdos que habrían de dar la estructura inicial al Departamento de Astronomía de la UG. Entre las principales conclusiones estaban: el DA tendría su sede en la Ciudad de Guanajuato. Temporalmente sería un Área del Instituto de Física, con el deseo de promoverlo a Centro de Astronomía independiente, cuando contara con investigadores con doctorado trabajando en al menos 2 áreas de investigación astronómica bien definidas. La UG proveería de un espacio físico para albergar al Área de Astronomía.

7. Los primeros pasos

Me mudé a la Ciudad de Guanajuato en Diciembre de 1994, a la calle Arquitectos No. 11, en el barrio de Pastita.

Otra vez, por gestión del Ing. Miguel Izaguirre, el Observatorio Meteorológico, ubicado en la entrada a la Ciudad, Av Guanajuato-Dolores 1b, Nejayote, (cerca de “Los Pastitos”), del que el ingeniero era el director, nos proporcionó dos oficinas.

Nuestro anfitrión ahí sería el Sr. Jacinto Jaramillo, encargado del Observatorio Meteorológico.

El lunes 2 de enero de 1995, nos reunimos los entonces miembros del Departamento de Astronomía, para dar inicio, formalmente, a las actividades de la nueva entidad académica. ¡Los miembros éramos dos! el Ing. José Ávila (Pepe) y yo. Pepe habría de fungir como mi secretario académico y administrativo, y así lo hizo muchos años.

Por esto, yo considero que la fecha real de inicio del DAUG es el 2 de enero de 1995, hace ya poco más de 30 años.

Sentados en nuestra oficina del Meteorológico, de ambos lados de un escritorio completamente vacío, le dije: “Pepe, ya somos el Departamento de Astronomía, y hay que empezar a tomar acciones”.

El trabajo en esos días consistía sobre todo en escribir solicitudes de apoyo económico a CONACyT, al CONCyTEG (el Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Guanajuato) y a la propia UG.

La estrategia era invitar investigadores de la comunidad científica internacional y a investigadores mexicanos en el extranjero, a

través del Programa de Repatriación o del de Cátedras Patrimoniales de CONACyT. Debíamos tramitar con la UG, la definición del lugar para un local propio y permanente para el DA, y gestionar el presupuesto para ampliar el equipo de cómputo, biblioteca y mobiliario. Era muy importante también mantener el programa de observación en La Luz y la divulgación en La Azotea y extenderla por medio de ciclos de conferencias públicas regulares - así surgió la serie de conferencias *La Astronomía Para Todos*. La divulgación era nuestra principal herramienta para que la UG y el público supieran de la existencia del DA.

Nuestro primer equipo de cómputo se adquirió con recursos de CONACyT y la UG (Fig. 4).



Figura 4. Primer equipo de cómputo: SUN S20, impresora y PC.

Muy pronto, en 1995, William Schuster de la UNAM, aceptó pasar un semestre sabático con nosotros y enriquecer así poco a poco el ambiente académico. Los anuncios de ofertas de trabajo en circulares internacionales y el contacto personal con colegas potenciales para unirse al DA comenzaron a tener resultados.

El primero en visitar informalmente el DA, en "viaje de exploración" en marzo de 1995, fue Heinz Andernach, entonces en la estación VILSPA, de la ESA, España, ¡que vio el anuncio de trabajo en un tablero del IAC en Tenerife! Los primeros astrónomos formalmente contratados fueron Patricia Carral, entonces en la Universidad de Arizona, y Elias Brinks del Observatorio Nacional de Radio Astronomía (NRAO) de Estados Unidos. La Dra. Carral fue contratada bajo el programa de repatriación, y el Dr. Brinks con una Cátedra Patrimonial. Poco después recibimos como posdoctorante a Soledad del Río (Sole), del Instituto Astrofísico de Canarias, España. A Heinz Andernach habríamos de contratarlo en Noviembre de 1996 por medio de una Cátedra Patrimonial. Heinz se encargó de manera voluntaria de nuestra creciente biblioteca, que, hacia finales de 1996, ya contaba con unas 200 monografías y 2000 volúmenes que

incluían las revistas principales de astronomía desde 1950. La mayor parte de esta colección se obtuvo por medio de donaciones de instituciones o particulares.

Naturalmente no cabíamos en las oficinas del Meteorológico, pero gracias a un acuerdo generoso con el CIMAT, nos prestaron dos oficinas. Allí se fueron Patricia, Elías y Sole, mientras que Heinz, Pepe y yo, seguimos en el Meteorológico. Nos reuníamos con frecuencia todos los miembros para comentar y planear estrategias académicas y administrativas.

Por esos días, coincidentemente, el grupo de radioastronomía de la UNAM, empezó la gestión para desarrollar una sede en Morelia, encabezados por Luis Felipe Rodríguez. Esos fueron los antecedentes del hoy Instituto de Radioastronomía y Astrofísica (IRyA) de la UNAM. Con ellos organizamos los encuentros académicos Guanajuato-Morelia que fueron alternadamente celebrados una o dos veces al año, en una y otra sede. Ahí cada miembro de ambos grupos presentaba en 15 minutos un resumen de su trabajo actual.

8. Crecimiento y consolidación

Siguiendo el plan de desarrollo y los acuerdos iniciales con la UG, se inició una segunda campaña de reclutamiento de nuevos investigadores. A través de las Cátedras Patrimoniales, la campaña de Repatriación, y un par de plazas abiertas por la Universidad, publicamos nuevas convocatorias en la comunidad internacional.

Las negociaciones con astrónomos potenciales no siempre eran fáciles. Había en los candidatos, principalmente en los extranjeros, una mezcla de interés y desconfianza. No es fácil decidirse a pasar al menos unos años en un grupo pequeño y en ciernes, en un lugar de nombre difícil de pronunciar, con un salario que, por comparación con el de las instituciones europeas o norteamericanas, al cambio monetario de aquellos días, era notablemente menor. Resultaba complicado entender que el nivel de vida, sin embargo, podría ser mucho más holgado, dado el costo local de vida, más bajo que en otros países. El encanto de la Ciudad de Guanajuato siempre operó a nuestro favor. Es una ciudad bonita, peculiar, con sus túneles que le dan una estructura realmente tridimensional, con su elegante arquitectura dieciochesca y decimonónica,

que realmente invitaba a vivir tranquilo en ella, al menos, hace 30 años. Rodeada de un sistema orográfico muy hermoso, la ciudad jugó su papel importante en el proceso de decisión de algunos de nuestros colegas. La experiencia habría de demostrar que fue una buena decisión fundar el DA en Guanajuato y no en León, como alguien del Consejo Consultivo llegó a proponer.

En 1997, nuestro segundo año de actividades, se lograron las contrataciones de: Philippe Eenens del INAOE, México; Renée Kraan-Korteweg, del Observatorio de París; Víctor Migenes, de la Universidad de Pennsylvania y Héctor Bravo Alfaro, del Observatorio de París. Poco a poco, a partir de mediados de 1997 estos nuevos colegas se fueron incorporando al DA. Héctor llegó formalmente en diciembre de 1997. Así, *pian piano*, y como quien no quiere la cosa, en menos de dos años el DA había crecido desde cero hasta tener 9 astrónomos profesionales, trabajando en diversas áreas de la astronomía: estructura y evolución estelar, medio interestelar y formación de estrellas y astrofísica extragaláctica, y estructura del universo a gran escala. De manera proporcional el flujo de publicaciones arbitradas firmadas por el DA creció. Las

autoridades de la UG no podían menos que estar contentas.

Nos urgía una sede propia donde instalar al grupo.

9. Las oficinas del DAUG en Valenciana

Yo no había dejado de buscar progresos en ese tema. En los últimos meses de 1995 había conseguido que la UG nos propusiera 2 o 3 lugares posibles y que nos asignara un presupuesto como para comenzar la construcción de oficinas propias. Un lugar posible era en las inmediaciones de la Facultad de Química, en Noria Alta. El otro, en un terreno de la UG en los bajos de la colina que ocupaban ya desde entonces los salones de clases de la Facultad de Matemáticas, inmersa en el CIMAT. El tamaño del terreno y la vista magnífica de la iglesia barroca de La Valenciana nos hicieron optar por ese sitio. Por medio de una gestión en CONACyT, dentro de su programa de apoyo al desarrollo de infraestructura, conseguimos 40,000. pesos. La UG asignó el terreno y una cantidad similar, que entonces fueron suficientes para el desplante y la construcción de nuestras primeras oficinas

(Fig. 5). La construcción estuvo a cargo del Arq. Javier Carrillo Gallardo.



Figura 5. Sede inicial del DAUG, en Valenciana

Las oficinas estuvieron listas en enero de 1997, dos años después de haber iniciado el proyecto de fundación del DA, como estaba previsto en el plan de desarrollo inicial.

El 11 de febrero de 1997 se inauguraron formalmente las oficinas de DAUG, con la presencia de numerosas autoridades de la UG, el Consejo Consultivo e invitados especiales, incluido por supuesto el Ing. Miguel Izaguirre. Una placa alusiva fue develada por el Rector de la UG, Lic. Juan Carlos Romero Hicks (Fig. 6).

El personal del DAUG el día mismo de la inauguración estamos reunidos y contentos en la Fig. 7, a la entrada de nuestra nueva casa académica. Unos meses después habrían de llegar Reneé Kraan-Korteweg, Víctor Migenes y Héctor Bravo Alfaro.



Figura 6. La placa alusiva a la inauguración de la sede del Departamento de Astronomía de la UG fue develada por el Rector de la UG, Lic. Juan Carlos Romero Hicks (derecha). Lo acompaña el Dr. Armando Arellano Ferro (izquierda).



Figura 7. Miembros del DAUG en febrero de 1997. De izquierda a derecha: Armando Arellano Ferro, Elias Brinks, Soledad del Rio, Philippe Eenens, Adriana González (Secretaria), Heinz Andernach, Pepe Ávila (Secretario Administrativo) y Patricia Carral.

En junio de 1997, una vez concluida la conexión a Internet, las oficinas fueron ocupadas por los astrónomos. En el edificio había 5 oficinas, donde nos distribuimos de dos en dos, más o menos por intereses astronómicos y administrativos: Patricia y Sole, Armando y Pepe, Heinz y Reneé, Víctor y Philippe, Elías y Héctor. El escritorio de Adriana, nuestra secretaria, tuvo que ser instalado en el pasillo que por suerte era muy espacioso. Poco después tuvimos de visitante de año sabático a Antony P. Fairall, astrónomo sudafricano colaborador de Reneé. En Noviembre de 1997 se terminó la construcción de una sexta oficina.

Por fin el grupo estaba junto, funcionando como una unidad académica especializada en un campo del saber. Nos sentíamos en casa propia y trabajábamos con entusiasmo en un ambiente cordial y familiar. El DA se había ganado ya un lugar en el mapa académico, particularmente en el astronómico de México. Gracias al profesionalismo de sus miembros, el DAUG pronto se dio a conocer en el ámbito internacional, atrayendo colegas colaboradores, visitantes temporales o de estancia sabática. La solidez del grupo y su estabilidad institucional serían fundamentales en su evolución y en el desarrollo dinámico y sostenido durante las décadas futuras.

Ya en 1997 nos habíamos dado a conocer bien entre la sociedad guanajuatense gracias a nuestra actividad en áreas de la extensión de la ciencia: habíamos fundado el ciclo de conferencias *Astronomía Para Todo Público*, que se organizaba dos veces por año y que perduró varios años. Organizamos el primer *Diplomado en Astronomía*, con participantes que venían incluso de otros estados, algunos de ellos muy jóvenes. También participamos en la creación de la Licenciatura en Física, al lado de colegas del IFUG.

El DA vivía un momento feliz.

10. El DAUG en el marco de la UG

Hasta esos momentos, el DAUG seguía formalmente siendo parte del Instituto de Física de la UG (IFUG). En mi esquema interior, el DAUG tendría que desvincularse del IFUG pronto. Había sido parte de los acuerdos y éramos ya el grupo sólido que se esperaba. Como Departamento del IFUG éramos el de mayor tamaño y el único en otra sede, en una ciudad distinta. Hice, con el apoyo de mis colegas del DA, intentos formales de separación, pero no prosperaron. Habría que esperar 10 años más, hasta que, en 2008, en una reestructuración de la UG, de

manera natural el DA se desvinculó del IFUG para formar parte como entidad propia de la División de Ciencias Naturales y Exactas, Campus Guanajuato. El IFUG pasó a formar parte de la División de Ciencias e Ingenierías del Campus León.



Figura 8. El DA en 1998. De izquierda a derecha: Elias Brinks, Philippe Eneens, Sole del Rio, Heinz Andernach, Armando Arellano Ferro, Patricia Carral, Adriana González (secretaria), Reneé Kraan-Korteweg, Jaime Noriega (chofer), Victor Migenes, Pepe Ávila (Secretario Administrativo), Filiberto González (observador en La Luz) y Hector Bravo Alfaro.

11. Se cierra mi ciclo en el DAUG

Hasta 1998 yo había podido permanecer en la UG gracias a la generosidad del Instituto de Astronomía de la UNAM (IA), que me daba una licencia de ausencia renovable cada año. Estos arreglos casi siempre tienen límites y

así, llegó el momento en que el IA me planteó la alternativa de volver a mi plaza de investigador en esa institución o renunciar para quedarme en la UG. El Rector de la UG me confirmó que yo podía optar por quedarme de manera definitiva. Otra vez fue un momento difícil, pero decidí volver a la UNAM. Ahí podría concentrarme en mi investigación sin carga administrativa. Además, consideré que la tarea para la que la UG me había dado su confianza, estaba terminada. La Fig. 8 nos muestra a los miembros de DA, casi 4 años después de haber iniciado el proyecto. ¡Lindo grupo!, no podía yo menos que sentirme orgulloso de él.

Mi paso por Guanajuato fue feliz. Cambió mi vida radicalmente y aún ahora, 30 años después de esa historia, cosecho las consecuencias que dejó en mi vida personal y profesional.

A mi partida, unos meses después, fue Heinz quien, estoicamente, se hizo cargo de la jefatura del DA. Mis colegas, los que quedaron en 1998, y los muchos que vinieron después, se encargaron de seguir construyendo un DA más grande, más sólido y con raíces más profundas en la UG y en el ámbito astronómico en México. Este año el DA cumple 30 años desde su fundación. Lo

que en esta nota he narrado fue sólo el principio, y lo muchísimo que sucedió en los siguientes 26 años es una historia que le tocará a otros contar. Yo ya no la conozco con detalle y es a todos ellos a quien ahora dirijo mi agradecimiento, mi reconocimiento y mi aplauso por haber construido, generación tras generación, el grupo académico que hoy es, con programas modernos de investigación astronómica, con un programa de posgrado muy exitoso, numerosos egresados de maestría y doctorado, con un observatorio enriquecido y una presencia sólida en el mundo académico nacional e internacional.

El DA ha sido un grupo académico con una dinámica evolutiva notable, como casi todas las instituciones modernas. Del grupo que era en 1998, algunos se fueron a otras instituciones, ya sea invitados por otros centros astronómicos para ocupar importantes puestos académico-administrativos, o bien, en busca de grupos de trabajo más adecuados para continuar su

desarrollo académico. De aquellos miembros del 98 quedan el ahora Decano Heinz Andernach, Philippe Eneens y Héctor Bravo Alfaro. Son ellos el eslabón que se ha extendido a las nuevas generaciones.

**¡LARGA VIDA AL DEPARTAMENTO DE
ASTRONOMÍA DE LA UNIVERSIDAD
DE GUANAJUATO!**

Referencias bibliográficas

- Arellano Ferro, A., Núñez, N. S., Ávila, J.J., Trejoluna, J.J., (1994), Rev Mexicana de Astronomía y Astrofísica, 29, 218
- Arellano Ferro, A., Ávila, J.J., González, F. (1994), Information Bulletin of Variable Stars, 4039.
- Arellano Ferro, A., Núñez, N. S., Ávila, J.J., (1994), Pub. Astronomical Society of the Pacific. **106**, 696-703